



tudes que un día fueron adoptadas por él. Fidelidad, por ejemplo, a la vanguardia. Se podría rastrear en todas las secuencias de su historia personal y se vería la parte principalísima que tuvo en todas ellas su juvenil servicio permanente a las actitudes vanguardistas... como aquella acción primordial suya en la creación y conformación de «Dau al set».

Ahora, en el catálogo de Tharrats he visto exhumado un viejo texto de un amigo inolvidable: de Juan Eduardo Cirlot. Me gustaría poder perder algún tiempo para glosar cómo la significación de ese texto de Cirlot exhumado por Tharrats es una leve prueba de su amistad... Viejo texto, sí, puesto que es de la vida de Cirlot, con el que ya no podemos contar, des-

dichadamente, pero vigente y actuante. Dice en el Cirlot que Tharrats es necesario en esta hora de nuestro arte «porque su voz diferente posee un color que las otras voces no tienen, un matiz suyo, tornasolado, que no sabemos si es inquietante por tan tranquilizador o tranquilizador por tan inquietante...». Yo quería detenerme sólo en ese matiz de Cirlot aplicado a Tharrats —tornasolado—, que me parece ajustadísimo, pero ahora, al copiar sus palabras, veo que no puedo eludir esa aparente paradoja de lo tranquilizador por inquietante que él le atribuye con entera justicia. En efecto, yo decía al principio que ahí tenemos ya la exposición de Tharrats, que siempre esperamos, pero que siempre nos sor-

prende. Si: nos sorprende de una inquietud con la que contamos, pero que por eso mismo nos tranquiliza. Es un color que se rompe con la iniciación de otra cromía adversa, pero no definitivamente enemiga —tornasolada—, un color que no llega a declarar la guerra al que parece combatir, sino que lo complementa en su propia acción, creando así esa acción tranquilizadora en el espectador que señala Cirlot.

Al margen de ello, Joan Josep Tharrats tuvo siempre una sensibilidad muy a flor de piel para lo que él consideró siempre sus deberes para con la vanguardia. En los últimos tiempos, me consta por alguna conversación personal, le preocupaba ese cierto retorno figurativo que se advierte

en algunos sectores del arte de nuestros días. No es que él temiese «quedarse atrás». Es que él consideraba que esa actitud no estaba en el camino que lógicamente debería seguir la verdadera vanguardia. Pero, de todas maneras, él está en la pelea. El no se ha retirado, ni se piensa retirar, a los cuarteles de invierno. El espera en la palestra del arte para decir lo que tenga que decir sobre el posible nuevo giro de la vanguardia.

En la palestra del arte, digo, porque ya no es —no quiere ser— lo que era en viejos tiempos, cuando frecuentaba más los círculos y los cenáculos barceloneses en los que se discutía y se pontificaba. Se diría que Tharrats quiere ser pintor, sólo pintor, y que a través sólo de su pintura quiere decir todo lo que tenga que decir. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

mera Semana de Flamenco —que es la segunda—, aunque volvemos a pasar por los mismos temas y a discutir viejos problemas con nuevas generaciones de aficionados y con antiguos aficionados que se ven de pronto inmersos en un clima nuevo. Tales discusiones, sin embargo, pisan ahora el umbral de una situación distinta provocada precisamente a partir de los planteamientos y polémicas que brotaron en la Semana del Cante del Pueblo en el año sesenta y nueve. Lo nuevo —el cante de Enrique Morente y nuestros planteamientos teóricos— sólo contaba aquí entonces con el apoyo de algunos universitarios frente a un planteamiento inmovilista de la flamencología. Aquellos temas de Paco Moreno cantados por José Menese, la interpretación flamenca, ya entonces, de Miguel Hernández por Morente, y la revolucionaria trayectoria de Manuel Gerena, más la aparición a partir de estos hechos de un nuevo teatro andaluz de inspiración flamenca con el «Oratorio» lebrijano, «Quejío», «Oración de la Tierra» y «La Murga», ahora son sucesos que han dado mucho que hablar, y hoy ya es del dominio de viejos y nuevos aficionados la polémica acerca de la renovación; precisamente estos últimos y su presión sobre los medios de comunicación son a su vez fruto de la misma. Viene todo esto a cuento de que, a pesar de todo ello, la heterodoxa actuación de Enrique Morente en esta semana ha resultado aquí, en su propia tierra, más polémica que nunca, y se ha visto reflejada en numerosos artículos de la prensa local y en las conversaciones de los círculos culturales y artísticos, así como en las peñas «La Platería», de Granada, y «La Alcazaba», de Loja, en donde he tenido ocasión de hablar con los aficionados.

Alguna intervención estuvo dedicada, por una parte, al cante de Jerez, con el cantaor «El Borriquito» y el guitarrista Diego Carrasco «El Tate», y

por otra, a los cantaores locales Cobitos, Pepe Albaicín, Curro Andrés, con los guitarristas Francisco Manuel Díaz y Manuel Martín Lilián, que es presidente, además, de la hermosa peña «La Platería». En la última sesión, tratados por igual e igualmente valorados, intervinieron otros dos jóvenes artistas granadinos: Mario Maya y Antonio Cuevas «el Piki», en el que se tiene puesta una excesiva confianza y en el que, por cierto, se advirtió su adhesión a ciertos cantes del repertorio habitual de Morente. Sin que sea precisamente este el caso, puesto que para ello hay que atender a las innovaciones musicales que Morente aporta, si nos sirve para pasar a una pregunta que ya se vienen haciendo muchos últimamente: ¿no ha sonado ya la hora en que deba decirse, como se dice de los clásicos, o de un Mairena o un Caracol, «cantes por Enrique Morente»? Esta es una pregunta que se hace la gente, y algunos vaticinamos que sí, pero el tiempo ha de ser el único juez que dé sentencia a esta cuestión.

El otro gran acontecimiento fue la presentación, en el bello escenario del Hospital Real, del bailar Mario Maya y su cuadro flamenco. Mario es un gitano culto, inteligentísimo, premio nacional de baile, que ha recorrido mucho mundo y visto y oído muchas otras formas de bailar y de tocar, tomando nota atenta de cuanto a su paso contemplaba. Pero Mario es, con todo ello, un bailar flamenco, gitano, de la talla de un Antonio o un Gades, de una perfección asombrosa, a menudo preciosa. Tienen mucho en común Enrique Morente y Mario Maya, calorero uno y «castellano» el otro, andaluces los dos, procedentes del pueblo, instruidos en una cultura subdesarrollada y pícaro y capaces, al mismo tiempo, de moverse con la mayor soltura en las ciudades más complejas y en los ambientes más evolucionados. Y se nota en el cante y el baile de

ANTOLOGIA DE FRANCISCO LOZANO

Sobre Francisco Lozano, que llega en exposición antológica al Museo Español de Arte Contemporáneo, ha escrito Pedro Lain: «Egregiamente ha sabido cumplir su misión y ejercitar su oficio revelándonos de manera inédita —melancolía-drama— la realidad y la belleza de un pedazo de la tierra de España. Con su gran obra pictórica, el suelo que vemos y pisamos se nos ha hecho más íntegramente humano, más real. Que esta fuerte convicción nos ayude a admirar con gratitud silenciosa la sucesiva y ordenada muchedumbre de los cuadros que ahora, como don Francisco de Quevedo diría, «sin palabras, nos están hablando nuestros ojos»».

Francisco Lozano —Antella (Valencia), 1912— cumple ahora treinta años holgados de pintura desde su primera exposición en Valencia hasta esta del Contemporáneo de Madrid, muestra antológica que es la culminación y consagración de una vida artística.

Francisco Lozano ha pintado azorinatamente playas levantinas desiertas, aguas de la Albufera, tierras valencianas del interior, tierras de Játiva, paisajes alicantinos...



CANCION

Semana de Flamenco en Granada

El hecho de que la Universidad de Granada se haya ocupado una vez más del flamenco, no es más que una muestra del poder creciente que el flamenco está ejerciendo sobre nuestra cultura. Y así avanzamos con esta Pri-



Todo lo que usted siempre deseo saber sobre Mister Abart (pero nunca se atrevio a preguntar)

¿Es Mister Abart un afrodisíaco?

Hay quien llega a preguntarse si su suave y viril aroma tiene efectos afrodisíacos sobre la mujer. Y no es así. En absoluto. Estamos seguros.

Lo que nadie sabe con certeza es el porqué siempre hay una mujer bella alrededor de Mister Abart.

¿Ayuda Mister Abart a triunfar en la vida e influir sobre los demás?

Ni Mister Abart ni ninguna colonia tiene nada que ver con eso. Que muchos triunfadores —para entendernos— la usen y que algunos incluso lo mencionen en su curriculum es otro asunto muy distinto. ¿O no...?

¿Mister Abart “hace” al hombre?

Tampoco es eso. Más bien es un determinado tipo de hombre el que elige Mister Abart. ¿Coincidencia?

Mister Abart ¿Conoces?
Colonia, after shave,
desodorante, gel de baño,
jabón y crema de afeitar.



triumfo
recomienda

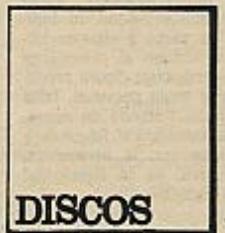
uno y otro: el dominio asombroso de lo que en cada instante están haciendo, la geometría luminosa, bellísima, que trenzan de manera tan segura sus cambios y movimientos dentro de estrofas musicales trabajadas con formas insulstantemente racionales y hermosas, y de una sensibilidad más profunda, mediatizada e intelectual, que si no es la cultura de la sangre — como ocurre con artistas como el Farruco en el baile o como el Chocolate y el Terremoto de Jerez en el canto, más directamente trágicos, intuitivos, espontáneos — es una moderna cultura de la sangre y de todo el hombre, que si no es la vieja tragedia, es el maravilloso juego del arte de la tragedia, creando una nueva sensibilidad más acorde con nuestra época, que, de ningún modo es comparable, porque es otra sensibilidad, aunque aún ambas estén enlazadas por esa hybris popular que aún sostienen las gentes que a estas cosas se dedican, o que de ellas gustan dentro y fuera, también, de Andalucía. No he podido dejar de pensar, viendo bailar a Mario, en ciertos comentarios estructuralistas de Gades, en los artilugios cinéticos del andaluz Diego Moya y en algunas formas equiparables de la música de vanguardia.

Las conferencias celebradas estuvieron a cargo de Manuel Ríos, que habló sobre el canto de Jerez; Antonio Ribas, sobre el interesante tema de los «Aspectos míticos del canto jondo», y a mí me tocó desarrollar el de «Flamenco y sociedad», que dio pie a una mesa redonda sobre el papel que respecta al folklore cabe desempeñar a la Universidad, y en el caso del flamenco, a la Universidad andaluza.

Es indudablemente el clima creado por los universitarios en los últimos años lo que ha propiciado para el flamenco la semana que ahora ha organizado otro gitano culto, José Heredia Maya, poeta,

licenciado en Filología Románica, autor de un libro reciente, «Penar Ocono», síntesis de poesía y de un dolor muy antiguo, el de la raza gitana.

Entre los universitarios, representantes de las peñas, intelectuales, poetas y animadores en general de la vida artística granadina, asistieron a estas conversaciones el catedrático profesor Valverde, Miguel Ruiz del Castillo, Manuel Martín Lián, José G. Ladrón de Guevara, José Heredia, Juan de Loxa, Fernando Vilches, Francisco García, Francisco Manuel Díaz, Antonio Rodelas y Rafael Rodríguez, entre los que ahora puedo recordar. ■ F. ALMAZAN.



John McLaughlin, guitarrista de «jazz»

¿Recuerdas los días en que el «jazz-rock» era la gran esperanza blanca? Hoy, los intentos de fusión protagonizados por las «big bands» americanas están totalmente desacreditados, pero aún tenemos en activo a aquella legión de espléndidos músicos ingleses que alternaron entre el «jazz» y el «rock» con total naturalidad a lo largo de los años sesenta. Especialmente una serie de guitarristas que son ejemplos contundentes de la validez de esta educación: Gary Boyle, Chris Spedding, John McLaughlin, Ray Russell, Terry Smith. Pero de ellos, sólo McLaughlin ha logrado una reputación a nivel mundial y la posibilidad de realizar sus proyectos. Y no ha sido fácil: para llegar a su posición actual, John tuvo que emigrar a los Es-

tados Unidos, donde su trabajo con Miles Davis, Lifetime, la Mahavishnu Orchestra y Carlos Santana llevó su nombre a círculos cada vez más amplios, al mismo tiempo que la poderosa máquina publicitaria de CBS se ocupaba de abrirle un hueco en el altar de superestrellas del «rock».

En su recorrido hacia las alturas, McLaughlin no ha hecho muchos compromisos musicales, pero su estilo se ha modificado profundamente, transformándose en un guitarrista cada vez más intenso, que toca a gran volumen en contextos exuberantes. Atrás han quedado otras facetas menos espectaculares de su personalidad creadora. Afortunadamente, las reediciones de sus primeras grabaciones nos ayudan a verle en su verdadera profundidad. Próximo a editarse en España está «My Goal's Beyond», uno de los LPs de guitarra acústica más brillantes de los últimos años. Y recientemente ha aparecido «Extrapolation» (Polydor 23 10 018), primer disco de McLaughlin como líder.

De la época anterior a su viaje transatlántico también tenemos sus sesiones con Jack Bruce («Things We Like») y John Surman («Where Fortune Smiles»), como muestras más notables. Ambos álbumes disminuyen de importancia al compararlos con «Extrapolation», que fue grabado en 1969, bajo los auspicios de Marmalade Records, aquel abortado proyecto de Giorgio Gomelski.

A Gomelski hay que agradecer que diera la oportunidad de desarrollar sus ideas a un músico entonces desconocido. Su producción merece destacarse por el amoroso cuidado con que se grabó cada instrumento; además, cada tema se enlaza con el siguiente, lo que refuerza la fluidez natural de la música.

McLaughlin compuso diez temas abundantes en variaciones de «Tempo» y cambios de dirección, por los cuales los

músicos se mueven con impresionante agilidad. De hecho, la colaboración de John Surman, Tony Oxley y Brian Odges rebasa el papel de meros acompañantes, ya que a veces superan en inventiva y energía al propio líder. Especialmente destacable es el trabajo de Surman en «It's funny», con un coltranesco solo de saxo soprano, impulsado por el macizo contrabajo de Odges y las caricias de Oxley a los platillos. Estos dos últimos también tienen solos interesantes en «Pete The Poet», una pieza angulosa dedicada a Peter Brown, el poeta que trabaja con Jack Bruce. Tal vez lo más atractivo de la primera cara sea «This is for us to share», que comienza muy relajadamente, pero culmina en un «climax» gozoso y apasionado. En la otra cara, «Spectrum» y «Binky's Beam» son más convencionales, y nos permiten comprobar la madurez y originalidad de McLaughlin: sus punteos están llenos de silencios, de notas imprevisibles y líneas que ascienden con fuerza prodigiosa antes de escaparse por la tangente para sugerir el pasaje siguiente a sus compañeros. «Binky's Beam» es especialmente interesante: su interpretación de la estructura de «blues» no está contaminada por los clichés «funky» de tantos guitarristas americanos y nos anticipa lo que sería su estilo posteriormente (con la gran diferencia de que aquí toca con músicos que no usan amplificación y podemos escuchar el sonido de su instrumento en toda su maravillosa riqueza).

Para los acostumbrados al John McLaughlin de la etapa «rock», «Extrapolation» puede ser una experiencia difícil: no hay nada aquí tan directo e impresionante como los alaridos que extrae de su guitarra en «A Love Supreme», pero sí cuarenta minutos de música introvertida, tocada por cuatro hombres cuya compenetración manual y espiritual es casi increíble. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

LIBROS

DIALOGOS DEL CONOCIMIENTO, V. Alexandre. Plaza & Janés. MUSICA CELESTIAL Y OTROS POEMAS, Eduardo Chicharro. Seminarios y Ediciones. POESIA DE CREACION, Gerardo Diego. Selx Barral. POESIA, Mariano Roldán. Plaza & Janés. UN DIA DE CAMPO, J. L. Giménez Frontin. Lumen. ME HIZO JOAN BROSSA, J. Brossa. Sabei. LOS PERROS, EL DESEO Y LA MUERTE, Boris Vian. Tusquets. ULTIMO ROUND, J. Cortázar. Siglo XXI. CITY LIFE, D. Bartheleme. Anagrama. TRES NARRACIONES, L. Cernuda. Selx Barral. SANCHO SALDANA, José de Espronceda. Barral. DESPROPOSITOS, L. Villalonga. Cuadernos para el Diálogo. LITERATURA O EDUCACION. Encuesta de Lázaro Carreter. Castalia. GEORGES BRASSENS, Ramón Chao. Júcar. LOS ORIGENES DEL CUENTO, V. Propp. Fundamentos. OBRA INGLESA DE J. M. BLANCO WHITE, Juan Goytisolo. Selx Barral. LA PENETRACION AMERICANA EN ESPAÑA, M. Vázquez Montalbán. Cuadernos para el Diálogo. SOCIOLOGIA DE LA FAMILIA, André Michel. Península. PRESENTACION Y ANTOLOGIA DE TEXTOS, Levi-Strauss. Anagrama. EL SIGNIFICADO DEL ARTE, H. Read. Novelas y Cuentos. HISTORIA DEL CINE EXPERIMENTAL, J. Mitry. Fernando Torres. HABLANDO CON LOS VASCOS, Martín de Ugalde. Ariel. EL EXILIO Y LA LUCHA, Willy Brandt. Planeta.

CINE

Madrid

IVAN EL TERRIBLE y LA CONJURA DE LOS BOYARDOS, Eisenstein. ¿QUE SE PUEDE HACER CON UNA CHICA?, Dove (California). FUEGO DE PAJA, Schlöndorff (Palafox). EL PEQUEÑO SOLDADO, Godard. PARIS VISTO POR... (colectiva). MI NOCHE CON MAUD, Rohmer (Bellas Artes). BILLY, EL DEFENSOR, Frank (San Carlos). CABARET, Fosse (Candelas-Carlton-Concepción-Failla-Urquijo-Drugstore). FRENESI, Hitchcock (Bristol-Lisboa). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Sevilla). KLUTE, Pakula (Emperador). LUIS II DE BAVIERA, Visconti (Callao-Carlos III). LA PANTERA ROSA, Edwards (Alcalá Palace). PEQUEÑO GRAN HOMBRE, Penn (Kursal). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Amaya). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Gran Vía). VIDA CONYUGAL SANA, Bodegas (Coimbra-Copacabana-Europa-Magalanes-Marvial-Moratallaz). FILMOTECA NACIONAL: A destacar los ciclos «Cine independiente italiano» y «Cine de terror en la Universal»: Consultar programación diaria.

Barcelona

EL y ABISMOS-DE PASION, Buñuel (Alexis). ROCCO Y SUS HERMANOS, Visconti (Arcadia). EL PROCESO y UNA HISTORIA INMORTAL, Welles (Ars). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Balmes). FAMILY LIFE, Loach (Publi). ACCIDENTE SIN HUELLA, Chabrol (Vergara). 2001: UNA ODISEA DEL ESPACIO, Kubrick (Florida Cinerama). DRACULA 73, Gibson (Moderno-Pedro IV-Victoria). EN NOMBRE DEL PUEBLO ITALIANO, Risi (Savoy). ESPARTACO, Kubrick (Ambos Mundos). EL ESTRANGULADOR DE RILLINGTON PLACE, Fleischer (Astor-Barcelona-Barcelon-Odeón). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Cataluña). LUNA DE PAPEL, Bogdanovich (Fantasio). ¿QUE OCURRIÓ ENTRE MI PADRE Y TU MADRE?, Wilder (Alexandra). LA SEMANA DEL ASESINO, La Iglesia (Padró). FILMOTECA NACIONAL: De especial interés el ciclo de «Cine independiente italiano»: Consultar programación diaria.